

TELLO Y EL DESARROLLO CULTURAL TEMPRANO EN LA FLORESTA TROPICAL. HALLAZGOS EN LA SELVA SUR: MADRE DE DIOS

Inés Del Aguila Ríos y Gilda Cogorno de González del Río

Introducción

La influencia de los Andes Orientales en el desarrollo de las Altas Culturas Andinas no ha sido tema elegido con frecuencia en el estudio de la Arqueología Peruana.

El medio agreste y el clima desfavorable para la conservación de testimonios materiales, han contribuido al poco interés demostrado en realizar trabajos arqueológicos en estas zonas, por las dificultades que representan y por no ofrecer evidencias aparentes de lugares muy antiguos en la cronología americana.

Explicaciones como las que siguen podrían ayudarnos a comprender el por qué de las dificultades de encontrar mayor cantidad de restos antiguos.

La falta de otros materiales hizo, probablemente, que armas y herramientas se fabricaran con madera y otros elementos perecederos al carecer de piedra, por ejemplo, y debió suceder igual cosa con las construcciones; por la misma causa, restos óseos y objetos elaborados con fibras vegetales o tejidos, son prácticamente imposibles de hallar.

En segundo lugar, y debido a la abundante vegetación que cubre el suelo, todo lo que en superficie hubo muy rápidamente debió quedar sepultado y destruido por la misma humedad que encierra la materia orgánica/vegetal.

También sucede, en tercer término, que el cauce de los ríos continuamente varía su recorrido haciendo casi imposible la subsistencia de restos en sus orillas (Meggers, 1976).

Sin embargo, hubo un hombre, Julio C. Tello, que no escatimó el recorrer todo lo posible del territorio que ocuparon los núcleos culturales antiguos.

Su obra no hubiera tenido la trascendencia que tuvo ni hubiera sido completa sin las observaciones y estudios sobre diversas manifestaciones, por mínimos que fueran, agotando todo aquello que pudiera dar luces sobre la existencia y el origen del hombre andino y su cultura.

Es así como aporta a las fuentes teóricas de la Arqueología Peruana una tesis, que permite motivar directa o indirectamente a otros investigadores que tuvieran la necesidad de observar lo que sucedió en la floresta de los Andes Orientales, en relación al contexto cultural peruano; una base sólida y bien estructurada: se refiere a la génesis, esplendor e irradiación de la Cultura Chavín y el papel que desempeñan los grupos culturales al otro lado de los Andes Orientales, en las selvas tropicales.

Julio C. Tello y la influencia de la Floresta Amazónica en la formación de la alta Cultura Andina

En los resultados de la expedición al Departamento de Ancash, que hiciera en 1919, plantea Tello su preocupación sobre los orígenes y la génesis de la alta cultura andina. Su primera expresión del problema es la siguiente: "hordas de la floresta" realizaron primitivas migraciones, entrando por el Norte y Nor-Oeste del Perú, y su aporte a los pueblos andinos fue especialmente de orden lingüístico y de "algunas costumbres propias de la selva" (Tello, 1921).

A lo largo de su obra, Tello va dando forma correcta y segura a su primer postulado, conforme avanzan sus investigaciones. En sucesivas reafirmaciones esboza planteamientos que resumen el siguiente concepto: las migraciones primitivas promueven el desarrollo cultural en el Ande Oriental. Los grupos de la floresta y los propiamente andinos vivieron en relación desde tiempos antiguos por razones geográficas, comerciales o "por descender de un tronco común" (Tello, 1959).

La interrelación de sus habitantes se da en una compenetración andino-amazónica, que origina culturas mixtas con elementos de dos medios geográficos distintos que se propagan por las altas tierras andinas y descienden a los llanos costeros, manteniendo su carácter mixto (Tello, 1929).

De la unión de experiencias propias (hombre del Ande) y el aporte foráneo (habitante de selva), se desarrolla la Alta Cultura que tiene su máximo exponente en Chavín. En los momentos que alcanza un desarrollo significativo, que irradia su influencia por todo el territorio, baja hacia la costa y vuelve con su aporte desarrollado hacia la floresta amazónica.

Cuando se refiere a estas migraciones que promueven el fenómeno cultural, distingue dos posibilidades: producto de modificaciones o degeneraciones de Altas Culturas foráneas o producto del descubrimiento y diferen-

ciación de culturas primitivas llegadas al Perú en estado rudimentario, autóctonos, pero reconoce una procedencia del paso por la selva (Tello, 1929).

En la zona de Huánuco (cerca al río Huallaga), se ubica Kotosh. Es en este flanco oriental de los Andes donde se encuentra cerámica Chavín, estudiada por Tello, y de fases anteriores a ella; la más antigua de 1800 a.C. (Lumbreras); 1850 a.C. (Lathrap). La decoración está hecha a base de incisiones, pintura post-cocción blanco, rojo y amarillo, y tiene apariencia de "impresión selvática" (U. de Tokyo, 1962).

Lathrap encuentra en Pucallpa cerámica Tutishcainyo, cuya fase temprana es una derivación directa de Kotosh-Wayra-Jirka, "o de otra cultura andina". (Expansión vertical de gente de la floresta)-(Lathrap). Vemos que apoyando a Tello, tenemos el planteamiento de Donald Lathrap. Este afirma que el estilo Chavín se originaría en la selva o en los flancos orientales de la cordillera, y trata de demostrar que cuando el arte Chavín y las tradiciones religiosas "se cristalizaban, la selva tropical estaba ocupada por gente que tenía forma avanzada de cultura":

Kotosh-Wayra-Jirka	1850 a.C.
Kotosh-Kotosh	1050 a.C.
Kotosh-Chavín	1250 a.C.

Por su parte, Tello ofrece las siguientes pruebas de la relación sierra-selva:

- 1) a. Geográficamente (por ejemplo el centro andino del Perené y Bajo Mantaro) se aproximan, facilitando la vinculación de los habitantes. Igualmente sucede en la hoya del Marañón, que es una zona arqueológica por excelencia, con restos de culturas muy variadas, desde las más primitivas hasta las más avanzadas.

- b. Cerámica con motivos simbólicos, grabados, incisos, pictóricos y relieves. Elementos propios de las culturas de la floresta.

- c. Hachas de piedra pulida, hoja oblonga, borde curvo y filudo, talón convexo, plano o acanalado, que, dice Rivet, nos relacionan con todo el norte peruano e interandino-ecuatorial y se difunden por la selva.

La expedición de la Universidad de Tokyo a Kotosh, señala como características de la fase Kotosh-Wayra Jirka, además de las incisiones finas y excisiones y pintura post-cocción, las hachas pulidas de piedra en forma de t. (Exp. Kotosh, 1970).

- d. El acceso hacia el Marañón ofrece facilidades en cuanto a contar con un paso de cordillera bastante bajo.

Como pruebas de estilo:

- 2) Las representaciones Paracas (costa) y elementos de la selva (mono, tigrillo) y de la sierra (llama, alpaca, vicuña), manifiestan interrelación costa-sierra-selva (Tello, 1959).
- 3) Adquisición del felino y la serpiente y el simbolismo representativo.
- 4) La incisión en cerámica y piedra.
- 5) En agricultura fueron muchos los aportes desde el punto de vista de la técnica agrícola y de la obtención y aclimatación de frutos de diferentes regiones.
- 6) Aprovechamiento de recursos materiales como maderas, resinas y gomas, plumas y huesos de aves, sustancias medicinales, venenos de origen animal y vegetal.
- 7) Inclinación a la cacería de cabezas humanas (relación: cabezas clavadas Chavín).
- 8) También incluye como modalidad de relación a los mitos difundidos por la amazonía, sierra y costa, iguales en su esencia.
- 9) Refuerza estos planteamientos al referirse a la existencia de caminos por todo el territorio, anteriores a los Incas, (por sus conexiones con monumentos arqueológicos de diversas culturas y edades).

Distingue caminos longitudinales (valles orientales, interandinos y occidentales); caminos transversales (a lo largo de quebradas y valles que descienden de la cordillera, unos al litoral y otros al llano amazónico); caminos de penetración, desde la selva hacia el occidente en dirección sierra-costa; así mismo, desde la costa, a partir de Mala, al Huallaga. Restos de otros caminos de penetración reconoce entre Paucartambo y Madre de Dios, entre Cuzco y Marañón, entre Camisea y Tincumpina (Tello, 1961).

Tello afirma que todos los elementos del arte exótico de la costa se aproximan a las costumbres y creencias religiosas de los "salvajes de la amazonía".

Irradiación Chavín como expansión de Alta Cultura en la Floresta

Lo demuestra el hallazgo de alfarería y piedra en Napo-Aguarico (Ucayali); urnas funerarias con decoración de líneas curvas de estilo Chavín. Demuestra la existencia de culturas con características propias y también con vinculación a Chavín. Los testimonios Napo-Aguarico los asocia estrechamente por un lado con la cerámica Marajó (isla del mismo nombre, en la desembocadura del Amazonas) y, por otro, encuentra estrecha vinculación con Chavín y ciertas formas de Recuay arcaico.

Wiley se refiere a esto al decir que "Marajó es difícil pensar que hubiera brotado de fuente común de Chavín peruano, en vez de haber sido el origen de éste" (Wiley, 1951). Marajó ofrece alfarería pintada, grabada y modelada, para Wiley es disímil con Chavín, pero acepta que puede existir una profunda estilización.

Por su parte, Meggers señala un fechado de carbono 14 con 980 a.C. fase Ananatuba (isla Marajó) con fragmentos de cerámica de líneas incisas. Las describe como tipos de incisión que fuera popular varios siglos antes en la región andina y es probable que sucediera al igual que Mesoamérica, en donde la entrada del maíz asociado a cerámica con incisiones se dio en tierras bajas hacia fines del segundo milenio a.C. (Meggers, 1976).

Otros testimonios de vinculación amazónica con Chavín se presentan en Pozuzo-Perené, Manzón (Alto Huallaga) con alfarería similar a Kotosh y Sillacoto (Huánuco), y, por otro lado, con cerámica incisa y grabada amazónica.

Como manifestaciones periféricas de la cultura Chavín señala la alfarería argentina tipo Barreal (N.O. Argentina) y un tipo de alfarería incisa que antecedió al tipo Marajó, en la isla del mismo nombre (Brasil) con estrechas analogías con las cabezas clavas ornitomorfas del templo de Chavín y semejantes a otros hallados en Napo (Tello, 1961).

En términos de cronología y en trabajos posteriores a Tello, se debe tener en cuenta que este contacto entre las culturas de la floresta y la irradiación Chavín estuvo rodeado de un fenómeno de cambio climatológico en la selva tropical amazónica.

Hace 11,000 y 3,000 años, se produjeron los dos últimos cambios climatológicos al disminuir las lluvias y reducirse la selva boscosa mayormente a los valles, las orillas y riberas de los ríos más grandes, y al transformarse parte del territorio en praderas y sabanas. Las especies sufren cambios significativos y también debe cambiar la vida del hombre amazónico, generando migraciones.

Especialmente hacia 1500 a.C. debieron salir algunos grupos de sus zonas habituales de ocupación y facilitarse el acceso de grupos de penetración a las selvas bajas (Meggers, 1976).

Los límites que Tello propone para la expansión de la cultura Chavín como Alta Cultura andina, cubren desde Pasco por el norte hasta el N.O. argentino por el sur, con expresión en el estilo Barreal; y por el oriente hasta Marajó (boca del Amazonas), cubriendo todo el occidente hasta el mar. Pero al flanco sur-oriental del Centro Andino cronológicamente lo relaciona con Inka. Desvincula el territorio comprendido entre la cordillera de Vilcabamba y Carabaya por razones geográficas, objetando que no hay valles abiertos, como por ejemplo el Perené, ya que la zona de Urubamba y Paucartambo es territorio muy quebrado; los valles anchos los ubica en las

partes más altas y en las bajas: cañones estrechos que recién se abren al penetrar a la ceja de montaña, opinando que son territorios difíciles en los que se puede utilizar sólo el curso de los ríos por lo encañonado de las quebradas.

Sin embargo, reconoce pasos accesibles hacia el Madre de Dios y testimonios de restos de caminos (Tello, 1959) y otros arquitectónicos anteriores a Inka.

El Sur-Oriente del centro Andino y sus posibilidades de desarrollo.

Hallazgos en el Departamento de Madre de Dios

Con la realidad que evidencian las culturas localizadas en la floresta amazónica, es difícil suponer que el sur-oriente no hubiera participado de ella, cuando estuvo rodeado de núcleos culturales en el mismo llano amazónico y formando parte de una importante cuenca hidrográfica, como es la del río Madre de Dios.

Si las cuencas del Amazonas, Orinoco, y La Plata fueron hábitats de núcleos culturales y de intercambio, creemos que la del Madeira-Mamoré —en sus afluentes principales: Madre de Dios, Beni, Tambopata, Inambari, Heath— tuvo que haber participado desde épocas tempranas en este movimiento cultural transamazónico. Y nos reafirman en esta hipótesis los materiales culturales obtenidos en Madre de Dios, como resultado de los recorridos de superficie, efectuados desde 1968 por los ríos Tambopata, Inambari, Heath, Madre de Dios, etc., e igualmente por los resultados obtenidos en dos temporadas de trabajo (1972 y 1974) de excavación en el lago Sandoval por el SAIRAPUC.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Julio C. Tello ya indicados, y los posteriores trabajos en los sectores centro y norte de selva por Lathrap y los realizados en la selva sur y en Bolivia, sector colindante con Madre de Dios, se ha enriquecido nuestra visión de la posición de la selva sur en el contexto arqueológico temprano, lo que nos permite formular las siguientes reflexiones:

1. La presencia de la selva sur en lo que se considera desde Tello "Desarrollo cultural temprano en la floresta". Sólo se hace mención de modo general con referencia a algunos restos de caminos y/o habitación, que fueron de grupos culturales anteriores a los Incas; a los que por cierto sí se les vincula definitivamente con esta zona. Hoy, a la luz de las investigaciones e informes preliminares del SAIRAPUC, pueden añadirse evidencias culturales concretas, procedentes de las excavaciones en el lago Sandoval-Madre de Dios, que comparativamente con los restos culturales que publica Lathrap tienen muchas semejanzas.

- 1.1. Si se compara los fragmentos de cerámica y piedra del Madre de Dios con otros procedentes de la zona del río Potro y Tigrillo (Cuenca del Marañón) —donación al SAIAPUC por la familia Manus— y éstos con los que aparecen en las publicaciones del autor en mención, no cabe dudar de la relación existente entre los grupos que habitaron en estas zonas.

Entre los objetos enteros de cerámica que hay en Madre de Dios figuran: discos, coladores, tembetas y piruros; uno de éstos es semejante en forma y decoración al que publica Lathrap (Lathrap, 1970 lámina 29). En los fragmentos de cerámica de los sitios indicados, se puede observar una técnica común: el inciso, el pastillaje aplicado en diagonal, y se destaca la decoración geometrizada y punteada.

- 1.2. Entre el material lítico, figuran hachas de piedra pulida, de las que Tello menciona como procedentes del Marañón y que son características del Patrón de selva; igualmente se observa fragmentos de piedra con decoración incisa, formando también figuras de marcado acento geométrico.
- 1.3. Cuando se añada a las preguntas y comparaciones externas de tipo general las obtenidas del análisis estratigráfico, se irá precisando el proceso de interacción entre los grupos culturales del sur, centro y norte de la región oriental.

La conexión del Madre de Dios con la cultura Chavín y las relaciones de interacción que pudieron establecerse con la costa y la sierra, se confirman por los hallazgos en esta zona. Si consideramos que la irradiación cultural de Chavín alcanza el sur del Cuzco, y hay evidencias culturales de innegable estilo chavinoide en la zona del nor-oeste argentino, el estilo Barreales y el imperante en Moxos (Bolivia).-(Wiley, 1951), resulta obvio pensar que las dificultades de orden geográfico que se mencionan como obstáculos de acceso, son bastante relativas, por lo tanto, no pudo la cuenca del Madre de Dios y Beni, quedar aislada de este movimiento de relación entre los grupos andinos, máxime habiéndose encontrado restos culturales tempranos mencionados por Tello. El que no se hayan estudiado debidamente, no puede ni debe significar su descarte, por ello formulamos las posibilidades de acceso como postulado de trabajo a verificarse.

*Entradas al Madre de Dios desde la costa por el Cuzco y Puno***Rutas:**

- a. Desde Sandia, Alto Tambopata o Heath, al Madre de Dios.
- b. Desde Macusani, San Gabán, Inambari.
- c. Desde Sandia, Río Colorado, Tambopata.
- d. Desde el Paucartambo, Cosñipata, Alto Madre de Dios y Manú:
Estas rutas han sido utilizadas en diferentes épocas estando asociadas a restos culturales; abundan en ellas restos de cerámica y material lítico de estilo chavinoide.

La fragmentería de cerámica en Madre de Dios, en su gran mayoría, como ya se indicó, es incisa y representa motivos felínicos y en algunos casos lo que podría ser alas (Del Aguila Ríos, Lámina 7 —foto 1— 1975). De los pocos fragmentos pintados que se han encontrado en las excavaciones, hay un fragmento de plato con engobe crema y pintura roja, cuyos motivos parecen ser una especie de gatos y detalles geométricos escalonados (Del Aguila Ríos, —foto 7— lámina 6A) que sugieren cierto aire costeño.

En futuros trabajos y con más evidencias se podrá establecer una pauta de cómo se intercambiaron elementos culturales entre las tres regiones de la zona sur del Perú.

Consideraciones

Los restos arqueológicos encontrados en Madre de Dios confirman los datos que Julio C. Tello daba para la selva sur con referencia a los restos culturales tempranos que se han mencionado en párrafos anteriores. Pero es necesario establecer el tipo de relación que hay con los demás grupos tempranos de la floresta y con los pueblos de las otras regiones del Perú.

Es importante determinar si las relaciones entre estos pueblos son de interacción continua, o no.

En relación a la cultura Chavín, los restos de la selva sur guardan estrecha relación como se ha indicado, pero constituirá renglón importante conocer cómo opera dicha relación al momento de la irradiación y de la expansión de la cultura Chavín y del estilo chavinoide, respectivamente.

Instituto Riva-Agüero
Seminario de Arqueología

BIBLIOGRAFIA

- DEL AGUILA RIOS, Inés, y otros: "Informe inicial sobre excavaciones en selva sur (Departamento de Madre de Dios, Lago Sandoval)". En: *Arqueología*. P.U.C. Boletín del Seminario de Arqueología, Instituto Riva-Agüero. Lima, 1974-75. Nº 15-16, pp. 139-158.
- FUNG PINEDA, Rosa: "Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca". En: *Revista del Museo Nacional*. Lima, 1975. T. XLI, pp. 129-207.
- KAUFFMANN DOIG, Federico: *Perú Arqueológico*. Ediciones G.S. Lima, 1976. Primera edición, pp. 288.
- LARCO HOYLE, Rafael: *Guía arqueológica de Trujillo*. Lima, Imprenta del Museo, 1936.
- LATHRAP, Donald W.: *The upper Amazon*. London, Thorne and Hudson, 1970.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo: *De los pueblos, las culturas y las artes del Antiguo Perú*. Lima, Ediciones Moncloa, 1969.
- MEGGER, Betty: *Amazonia, hombre y cultura en un paraíso ilusorio*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1976.
- P.U.C.-I.R.A.: SEMINARIO DE ARQUEOLOGIA. Fichas analíticas de materiales hallados en excavaciones en Lago Sandoval. Madre de Dios. Lima, 1975.
- . Informes de trabajos de campo. Lago Sandoval. Madre de Dios. Lima, 1975.
- TELLO, Julio C. *Antiguo Perú-Primera época*. Lima, Editada por la Comisión organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, 1929.
- . *Chavin, cultura matriz de la civilización andina; primera parte*. Lima, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1960.
- . *Introducción a la historia antigua del Perú*. Lima, Sanmarti y Cia., 1921.
- . *Páginas escogidas*. Selección y prólogo de Toribio Mejía Xesspe. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1967.
- . "Paracas —primera parte—". Lima, Empresa gráfica T. Siberich. Lima, 1959.
- Cien años de Arqueología en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Petróleos del Perú, 1970:
- LATHRAP, Donald W. "La floresta tropical y el contexto cultural de Chavin", pp. 235-261.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo. "Para una revaluación de Chavin", pp. 215-225.
- TELLO, Julio C. "Sobre el descubrimiento de la cultura Chavin en el Perú", pp. 69-121.
- UNIVERSITY OF TOKIO. "Expedición científica a los Andes. Estudio de la cultura formativa del flanco oriental de los Andes", pp. 227-234.
- WILLEY, Gordon R. "El problema de Chavin: revisión y crítica", pp. 161-213.